El 13vo Rito del Útero

Munay-Ki

PREMA – Escuela de Yoga, Ayurveda y Artes Curativas

El Rito del Útero

El 13vo Rito de Munay-Ki es un linaje espiritual. Es una bendición para nuestro útero, que es un lugar de creatividad. Este rito nos trae una transformación enorme de la energía y nos ayuda a tener equilibrio de nuestro centro de la creatividad. Muchas mujeres todavía sienten el dolor y pena de sus madres, abuelas y antepasados, algunas tuvieron experiencias traumáticas en esta vida las cuales no las dejan estar felices y con alegría. La energía de cura de esta bendición va a activar el poder femenino.

El espíritu femenino de la selva nos recuerda esta vital y simple verdad: "El útero no es un lugar para guardar miedo o dolor; el útero es para crear y dar luz a la vida".

Muchas veces hemos visto perdido nuestro poder personal por errores y fracasos. Nos conectamos más con el mundo racional que con nuestro mundo emocional. Todo esto lo cargamos en nuestro útero y vamos perdiendo nuestro ser femenino.

El útero es el símbolo del poder, creatividad y a la vez es el símbolo del receptáculo donde nace una nueva vida. Y esto no sólo tiene que ver con la vida humana, si no dar vida a cualquier situación o proyecto que queramos en nuestras vidas.

Hemos recibido el rito del útero de un linaje de mujeres medicina. Este rito es una manera de comenzar el proceso de limpieza de nuestro ser femenino y nos ayuda a fortalecer nuestro poder y nuestra creatividad tan trascendente en nuestras vidas.

"Cada mujer que se sana a sí misma contribuye a sanar a todas las mujeres

que la precedieron y a todas aquellas que vendrán después de ella".

Christiane Northrup

Origen

Casi dos centenares de mujeres se reunieron en ceremonia en el Instituto Omega el Sábado, 11 de octubre de 2014 para ser las primeras en recibir una transmisión energética del rito- de un linaje de mujeres de la selva amazónica.

Con un semicírculo de hombres golpeando y cantando en el perímetro de la habitación, cada mujer caminó un camino metafórico a través de las trompas de Falopio y el útero; donde fueron recibidos por una mujer chamán que administró el "13° Rito del Munay-Ki" -El Rito de la Matriz- con la intención de sanar en las mujeres los sufrimientos que llevan en su vientre.

Habiendo recibido las semillas de la curación, cada mujer transitó el canal de parto ceremonial en la nueva vida - saludado y apoyado en el amor por los hombres.

Marcela Lobos fue la primera en recibir el Rito 13° en marzo del año 2014, un viaje de doce años que nunca podría haber previsto en el año 2002, cuando tuvo un sueño que dio comienzo a todo.

En este sueño, soñó que estaba embarazada de un bebé muerto. Habiendo crecido en Chile, un país de la dictadura y el terrorismo, el miedo estuvo siempre en las puertas de Marcela y en sus sueños, el terror casi la paralizó, vio como cuatro parteras de blanco ayudaron a parir a su bebé muerto, mientras que hombres armados hacían la guerra puertas afuera. Ella despertó, sobresaltada y agitada, sintiendo que el sueño era significativo, pero sin entender su significado.

Dos años más tarde, mientras organizaba su habitación, uno de sus diarios íntimos cayó al suelo abierto en la página de la descripción de su sueño. Después de una lectura superficial, lo dispuso de nuevo en el estante para centrarse en sus tareas cuando un golpe brutal llegó a su puerta. Como sucede con las personas con síndrome de estrés-postraumático, Marcela fue transportada al instante a su pasado de guerra, el terror y la opresión y ella en espiral cayó en un pánico incontrolable.

Ella había estado estudiando la Rueda de la Medicina en la Sociedad Los Cuatro Vientos y oyó una voz decir, "Marcela, se aplica lo que se sabe". En ese momento, un espíritu

jaguar hembra apareció: “Yo te enseñaré el camino del guerrero luminoso. Concéntrate en tu luz”.

Todo le parecía negro a Marcela, pero a medida que aplicó los principios que había aprendido, una luz tangible llenó la habitación y la rodeaba. Los golpes continuaron, pero su terror rápidamente comenzó a retroceder. Fue entonces que las cuatro parteras de su sueño aparecieron de la chimenea y le dijeron: “Ahora es el momento de entregar ese bebé muerto”. En ese momento Marcela comprendió que su “bebé muerto” era el miedo que había llevado en lo profundo de su vientre durante casi tres décadas”.

Marcela se acercó al fuego como ese linaje de mujeres que se adelantan. Puso las manos sobre su vientre y tiró ese miedo al fuego. Cuando Marcela pregunto al recibirlo ¿Por qué a mí? Le respondieron: “Porque tú eres esposa del Dr. Alberto Villoldo quien compartió el Munay-Ki con el mundo occidental, y debe ser una mujer quien lo entregue”, respondió el linaje. Más tarde, en el baile de la celebración, las mujeres le dijeron: “Ahora usted tiene el conocimiento, y la plataforma adecuada para transmitir este mensaje al mundo. Estaremos cerca suyo y seguiremos enseñándole”.

Durante diez años, este linaje de la mujer refuerza y apoya a Marcela en su formación chamánica y se puso a su lado mientras conducía los viajes a la selva amazónica y a los Andes.

Pero, no fue hasta marzo del año 2014 que a Marcela se le dijo que era hora de compartir el rito de la matriz. Ella estaba liderando un grupo de mujeres para trabajar con los chamanes femeninos de la Nación Shipibo en la selva. Durante un viaje chamánico con ellos, Marcela se reunió de nuevo con las cuatro parteras que le dijeron: “Marcela, su útero está listo para ofrecer el 13 Rito del Munay-Ki para las mujeres. Vamos a darle una transmisión”.

Y las mujeres procedieron a transferir jugo verde brillante de una selección de plantas en cada vena del cuerpo de Marcela. Cuando este jugo verde de la vida rodeó su vientre se hizo como una esfera de neón de la energía.

Esta fue una purificación de mi cuerpo y la psique -dijo Marcela. “Y al darme la medicina de la selva, me dieron el rito”.

El linaje tocó el vientre de Marcela impregnándolo de las siguientes palabras: “El vientre no es un lugar para almacenar el miedo y el dolor. El vientre es para crear y dar a luz a la vida”.

A Marcela se le dijo que a la primera persona que tenía que ofrecer el rito era su madre. Y así visualizó a su madre y sintió como sus vientres se volvieron uno. Ella susurró el rito a su madre y vio el vibrante verde de su propio vientre transferido a los herederos.

Marcela continuó “recibiendo instrucciones” y le dijeron cómo llevar esto a un público más amplio… “Ahora debes entregarle este rito a todas las mujeres que puedas para que ellas lo entreguen a todas las mujeres que ellas puedan… y así sanar el útero de las mujeres desde dónde nace la humanidad… que curaría los hombres y que así sanaría el útero de la Madre Tierra de dónde nace toda la vida que vive en ella”. Concluyó el linaje.

Y el 11 de octubre se puso en marcha el Rito de la Matriz con las mujeres en Omega. Una semana más tarde se dio el rito a otras doscientas mujeres en California, y para otras doscientas mujeres en Miami a finales de mes. Todas las cuales ahora son capaces de ofrecer el rito.

"EL UTERO NO ES UN LUGAR PARA GUARDAR MIEDO O DOLOR, EL UTERO ES PARA CREAR Y DAR LUZ A LA VIDA"

En estos tiempos de integración, el espíritu femenino de la selva ha querido que las mujeres sanen desde el lugar donde florece la vida antes de nacer en la tierra. Esta sabiduría se transmite de útero a útero invocando la energía del linaje de mujeres medicina que se han liberado de estas memorias de miedo y dolor. El espíritu femenino de la selva nos recuerda esta vital y simple verdad:

El útero no es un lugar para guardar miedo o dolor; el útero es para crear y dar luz a la vida.

Una vez que recibes el rito del útero te conviertes en guardiana del útero y se te invita a que lo compartas a todas las mujeres posibles para seguir extendiendo la sanación de Gaia. Sanemos nuestro útero; sanemos los úteros de nuestras madres, hermanas, e hijas. Y de

esta manera brindémosle sanación, alegría, amor, compasión a nuestra Madre Tierra y a todas nuestras relaciones

En este Rito el hombre se convierte en guardián de la vida, cuidando y protegiendo el espacio sagrado que se apertura en la iniciación.

Todos conectamos con este Rito como muestra de gratitud hacia nuestra Madre Tierra que sustenta la vida, a través del deseo sincero de iluminar nuestra matriz, amar, sintonizar con la energía creadora y convertirnos en medicina.

Este Rito conecta con lo divino en nosotros, entre nosotros. Es buscar convertirnos en canales de luz, por donde fluya la energía pura del amor maternal, paternal y de nuestro corazón hacia el corazón de la Madre y a todo ser viviente. Los sentimientos de apertura y amor por toda la creación empiezan a tomar un nuevo sentido. Tu cuerpo, tu mente y tu corazón se abren para crear una nueva realidad, reconoces que eres co-creador con el Gran Espíritu y dejas fluir la fuerza creadora que hay en ti, el Universo y el linaje de mujeres medicina, te acompañaran en el proceso para cuando sientas invocarlo.

Carta de Marcela Lobos (primera iniciada como guardiana del útero) para todas las mujeres que han sido iniciadas como Guardianas del útero:

Estimadas señoras,

Estoy muy agradecida a cada una de ustedes que recibió el Rito de la matriz, y también estoy agradecida que deseen compartirlo con otras mujeres. Me siento completa con la tarea de dar a luz este rito al mundo.

Ahora pertenece a todas las mujeres que estén abiertas a recibirlo, y también a los hombres a quienes les resulta esencial para su sanación.

Ahora les toca el linaje de seguir creciendo esta sanación a las cuatro direcciones del mundo, y de esta manera, traer sanidad a nuestra Tierra.

Y ahora usted es el linaje tanto como yo soy el linaje. Nos estamos convirtiendo en mujeres, que se liberaron del sufrimiento.

Nutran el rito hasta que no haya más miedo o dolor en sus vientres.

Mucho amor siempre.

Marcela Lobos

ESPACIO SAGRADO

Es muy importante crear un ambiente acogedor que invite al linaje a venir cuando compartes el rito. Si el espacio se siente atractivo para ti y para las mujeres que van a recibir el rito, entonces también será atractivo para el linaje. Abre el espacio Sagrado llamando la energía de las 6 direcciones.

ESPACIO INTERIOR

Si la ceremonia va a suceder en un espacio interior, entonces debes construir un altar. No necesita ser grande o complicado, pero si debe evocar belleza y sacralidad.

Sobre una superficie plana, como una mesa o un banco, coloca una manta bonita y en el medio de ella un recipiente con agua. Este es el elemento más importante del altar ya que el agua absorberá las oraciones de la ceremonia y luego se la ofrecerás a la Tierra para su sanación.

A continuación, puedes añadir trece velas alrededor del agua para honrar las trece lunas del año y también para activar el altar con el fuego. Por último, puedes mejorar el espacio y la ceremonia agregando flores o pétalos de flores en el altar (especialmente lavanda y rosas).

Después de seguir estos pasos conéctate con tu intuición y con el linaje para saber si debes agregar alguna otra cosa. Haz una pregunta y sintonízate para recibir la respuesta, recordando que tú también eres el linaje.

EXTERIOR

Si tienes acceso a algún lugar en la naturaleza que sea atractivo y acogedor puedes realizar la ceremonia allí. Una laguna o lago es especialmente ideal porque representa el útero de la Tierra y queremos compartir esta sanación con Ella. Pero, también puede ser debajo de un árbol, en un bosque, juntó a una gran roca, junto a un río, en una montaña, o en cualquier lugar que te ayude a comulgar con el carácter sagrado de la vida.

OFRENDA

Ya sea en interiores o al aire libre, es importante compartir la sanación con la Madre Tierra. Cada mujer que recibe el rito puede ofrecer una oración de sanación para ella.

Si estás en un lugar interior, puedes utilizar los pétalos de las flores para soplar en ellos tus oraciones y luego ponerlos en el recipiente con agua. Al final de la ceremonia vacías esa agua directamente sobre la tierra, o se la das a un río o a un lago.

Si estás al aire libre, también puedes soplar tus oraciones en los pétalos y dárselos directamente a la Madre Tierra. Si sientes que hay algo más apropiado en que soplar tus oraciones, confía en tu intuición.

CREACIÓN DE UN ESPACIO SAGRADO

El espacio sagrado consiste en un lugar especial el cual tú lo conviertes sagrado utilizando el poder de tu intención y como es sagrado la sanación es posible. Tener un lugar especial en el que podamos sanar nuestra alma, expresarnos libremente, reconocer nuestros logros y nuestros errores es muy útil en estos tiempos en que todo va cada vez más rápido y también es necesario para tener una vida feliz y con propósito, por esta razón en este artículo te voy a explicar de qué se trata el espacio sagrado y como puedes crear el tuyo propio.

Los chamanes de las Américas abren el espacio sagrado antes de sanar a cualquier miembro de su tribu e incluso a ellos mismos. Al abrir espacio sagrado el chamán deja atrás cualquier asunto cotidiano para entrar en contacto con lo divino y poder recibir los mensajes del gran espíritu, animales de poder y seres de luz que son sus grandes aliados en la sanación. La idea de abrirlo es crear las condiciones perfectas en un lugar especial en el cual nos podemos desahogar, recordar quienes somos y expresarnos libremente de esta manera nos hacemos conscientes de las cosas que debemos sanar y empezamos a trabajarlas. Es muy difícil trabajar en algo si no sabemos qué es exactamente y en la vida cotidiana del día a día con tanto ruido es complicado entender los mensajes que el universo nos manda.

Todos los seres humanos que vivimos en este planeta somos seres divinos capaces de crear nuestro propio espacio sagrado, no necesitas de un sacerdote o ser una persona especial con dones especiales ya tu eres una persona especial capaz de hacer cualquier cosa que te propongas.

1. LA INTENCIÓN ES LO MÁS IMPORTANTE:

Ese dicho que dice "la intención es lo que cuenta" es 100% cierto. La intención es lo que crea la magia de este espacio así que asegúrate que venga desde un corazón lleno de amor, humildad y compasión de esta manera tu proceso de sanación será amable y divertido y no una pesadilla. La intención puede ser algo como esto:

Mi intención aquí y ahora es que este sea mi espacio sagrado en el que pueda sanar, evolucionar y hacerme consciente de mí y de mis actos y que todo se dé, de la mejor manera posible. Que así sea para el mejor y más alto bien de todos los involucrados.

Es muy importante que cierres la oración con esta frase (para el mejor y más alto bien de todos los involucrados) ya que siempre queremos el bien para todas las personas que están involucradas en nuestro proceso. Estas personas pueden ser familiares, amigos, parejas, hijos, compañeros de trabajo o cualquier persona con la que tengamos contacto día a día. De esta manera también estarás cultivando el amor hacia los demás.

2. ASEGURATE QUE TU ESPACIO SAGRADO SIEMPRE SEA EL MISMO.

Es importante que este lugar que asignes como espacio sagrado siempre sea el mismo en la mayor parte de lo posible, de esta manera la energía del espacio siempre será sagrada ya que tú lo recargarás cada vez que lo visites. No necesariamente tiene que ser en tu casa puede ser en un parque pero que sea siempre en el mismo punto de ese parque, o puede ser sentada frente al mismo árbol. Si es dentro de tu casa puede ser en tu cuarto, estudio, sala o cualquier lugar que te haga sentir tranquilo y libre de expresarte. Es importante ser

consistentes y visitar este espacio al menos una vez al día, para que el lugar siempre mantenga su magia y sea un lugar sagrado para ti que trates con respeto y amor.

3. DECORALO CON ARTÍCULOS ESPECIALES. CREA TU PROPIO ALTAR.

Si el espacio es en tu casa o lugar cerrado puedes designar un lugar especial para hacer un altar. Un altar es un conjunto de cosas recolectadas por ti a lo largo de tu vida y que tienen un significado especial como por ejemplo: cuarzos que encontraste caminando, piedras que encontraste en la playa, algún artículo que te haya regalado alguno de tus ancestros como abuelos, abuelas, tu papá o tu mamá, en fin cualquier artículo que para ti tenga un valor importante.

4. UTILIZA LA ENERGÍA DE LOS 4 ELEMENTOS Y LAS 4 DIRECCIONES (NORTE, SUR, ESTE, OESTE)

Una vez hayas encontrado el espacio perfecto, pongas la intención y lo decores con tus objetos personales valiosos es hora de llamar la energía de los 4 elementos y las 4 direcciones. Para representar los 4 elementos puedes poner velas en tu altar que representan al elemento fuego, utilizar copas con agua que representan el elemento agua, tener plantas que decoran el espacio que representan el elemento tierra y abrir las ventanas o tu balcón para que entre el elemento aire. Después invocas la energía de las 4 direcciones, llamas a tus animales de poder, ángeles guardianes o cualquier ser de luz que para ti tenga importancia y que además te ayuda en tu proceso de sanación. Si tu espacio sagrado es al aire libre puedes utilizar estos mismos elementos que acabo de mencionar, si la intención es clara el resultado será igual de efectivo estés donde estés.

5. RELÁJATE Y DISFRUTA EL MOMENTO PRESENTE.

Ya tienes todo lo que necesitas para disfrutar de tu espacio sagrado así que llegó la hora de disfrutar tu momento y estar en el presente. Cuando estés en tu espacio sagrado puedes hacer cualquier actividad que te ayude a ejercitar tu comunicación con lo divino. Como meditar, escribir, pintar o escuchar música de esta manera podrás escuchar los mensajes

de Dios, el universo, el gran espíritu o como quieras llamarle y podrás entender cuál es tu propósito en esta vida, que debes cambiar para evolucionar y hacia donde debes ir. Visitar tu espacio sagrado todos los días y respetar ese momento para tener una pausa, respirar y analizarte te ayudará a tener una vida más feliz y a sentirte LIBRE POR SIEMPRE.

INVOCACIONES DE APERTURA DEL ESPACIO SAGRADO

Para abrir el espacio sagrado es bueno que tengamos un instrumento, por ejemplo, una maraca, pero podríamos agarrar una campana, eso hace que haya mucha más fuerza a la hora de invocar y tenemos que usar fuerte la voz.

Entonces primero me sitúo al norte. Entonces cuando me sitúo al norte, los primero es lo saludo "Hola Norte bienvenido mi universo despierta" y le soplo, porque a soplarle le doy vida, "Despierta, despierta, en ti invoco a la prosperidad, en te invoco a la energía cristal que venga y me acompañe Cristal, en ti invoco a Quetzalcóatl, que venga y me acompañe Quetzalcóatl, que venga Horus, ven a mi Horus, invoco a las deidades que quiero que estén, invoco a la Magia que quiero que me acompañe en este camino, en este proceso, invoco a la coherencia, invoco a todas la ideas que quiero que me acompañen, invoco al éxito" y le hago tres "Om" (Aum) para entrar en fuerza. A través de la voz voy entrando en fuerza, en energía.

Luego me voy al Este, en el Este está el conocimiento invoco a todo el conocimiento "Hola Este bienvenido a mi Universo despierta (soplo) despierta (soplo) despierta (soplo), yo ……. invoco a todos los conocimientos iniciáticos, que todos los conocimientos desarrollados por todos los grandes iniciados vengan a mí, invoco a todo el conocimiento de la prosperidad, de la salud, a todo el conocimiento de la creación del desarrollo" Hacer los tres "Om".

Ahora me voy al sur, en el sur invoco todo lo que ya hay manifiesto, en este caso vitaminas, minerales, voy a invocar al oro, a la plata, y a todos mis ancestros que me apoyen con su fuerza en este ritual que voy a hacer "Hola Sur bienvenido a mi Universo despierta (soplo) despierta (soplo) despierta (soplo), yo …….invoco al oro, que todo el oro de este lugar venga a mí, multiplique mi crédito, multiplique mi valor, oro ven a mí, ven a mí, ven a mí, invoco a la plata, a todas las vitaminas, a todos los aminoácidos, a todos los minerales de este lugar vienen para fortalecerme, invoco a todas las fuerzas de mis ancestros, que todos mis ancestros me apoyen en este ritual, en esta transformación, que yo elijo a hacer, a todas las fuerzas de la tierra que me acompañen durante este proceso" Hacer los tres "Om".

Ahora nos vamos al oeste, en el Oeste esta todo lo desconocido, lo que no sabemos que es " Hola Oeste bienvenido a mi Universo despierta (soplo) despierta (soplo) despierta (soplo), yo …….. invoco a todo lo desconocido, a todo lo que vas más allá de mi mente, más allá de mi razón, que todo lo que venga más allá de mi mente y mi razón venga de manera armónica y fluida, venga de manera coherente. Hacer los tres "Om".

Cuando hemos hecho esto, nos agachamos para darle las gracias a la Tierra y al darle las gracias a la Tierra, nos declaramos vivos delante de ella y a ella viva delante de nosotros "Gracias Madre Tierra Pachamama, por darme tu base como punto de Origen, te reconozco vives en mí, me reconozco vivo en ti, tú y yo somos uno".

Nos vamos al cielo, al Sol, "Tata Inti, padre Sol, gracias por toda la luz que me das, me reconozco otro tú, te reconozco otro yo" Invoco a las fuerzas de los astros, del mundo cuántico, de todos los universos, de todo el cosmos, de todo aquello que sea a fin a mi propósito, y declaro este espacio Sagrado, de construcción de propósito, de prosperidad, de sanación, de perfección, de dignidad, donde solo permito que entre lo a fin a mí, así es, así sea, hecho esta y soplo.

Ya tenemos el Espacio Sagrado abierto, ahora notamos que la energía ha cambiado, cuando lo abran ustedes verán que cambio de energía han hecho, ahora psíquicamente todo el lugar en el que están trabaja para la construcción de su propia obra.

Esta es la primera la lección, de entender su el Universo está dentro de ti o tu estas dentro del universo, si el universo está en tu burbuja de energía, puedes manejar todo lo que hay dentro de él, pero si tu estas dentro del universo, tu trabajas para la historia del universo, y la historia del universo es la de cada lugar, si en la historia de tu lugar hay delincuencia a lo mejor vives una atraco y si en la historia de tu lugar hay prosperidad tendrás trabajo, pero no será tu historia, sin embargo cuando haces esto, todo empieza a trabajar para ti.

Meditación “Sanando 7 Generaciones del Linaje Materno”

* Nos vamos a sentar cómodamente, asumiendo una posición cómoda, la espalda recta y las manos sobre el regazo sosteniendo la piedra.

* Cerramos los ojos suavemente, respiramos lenta y profundamente inhalando por la nariz y exhalando por la boca.

* Al exhalar liberamos cualquier tensión o preocupación que pudiéramos tener mientras continuamos respirando suave y profundo, nos vamos soltando y empiezan a concentrarse solamente en mis palabras.

* Nos vamos relajando tranquilamente percibiendo como nuestro cuerpo se va relajando poco a poco y va ingresando en una completa relajación.

* Dejamos ir todas las tensiones acumuladas.

* Nuestra mente se va vaciando, soltamos todos los pensamientos que nos distraigan, no le ponemos atención ahora. Simplemente exhalamos y dejamos ir.

* Estamos relajados. Respiramos suavemente, casi imperceptiblemente.

* Nuestro cuerpo está relajado, nuestra mente esta relajada, las tensiones y preocupaciones del día ya no están, ya nada nos molesta.

* Todo nuestro ser esta relajado, tranquilo y en paz.

* Observamos como nuestro cuerpo y mente han entrado suavemente en un estado físico y mental que nos hace sentir muy bien, disfrutamos ese estado.

* Sentimos gratitud por nuestro cuerpo, nos encontramos en un estado de gran tranquilidad y armonía.

* Advertimos como crecen raíces de nuestros pies que se van hundiendo a través de la oscuridad de la tierra mientras nos conectan y anclan permitiéndonos recibir la energía dorada que ella emana, ahora nos sentimos enraizados y equilibrados mientras la energía va subiendo por nuestras piernas, recorre nuestro cuerpo hasta llegar a nuestro corazón, donde sentimos la conexión amorosa con la tierra.

* En este momento miramos hacia arriba y vemos la Luna Llena hermosa y radiante por encima de nuestra cabeza su belleza nos baña en una luz plateada, nos abrimos a su luz y permitimos que ingrese a través de nuestro chakra corona, desciende por

nuestro cuerpo y recibimos esta luz en nuestro corazón donde se mezcla con la luz dorada.
* Apreciamos una cálida sensación y nos sentimos completamente centrados en nuestro interior.
* Ahora en este estado que nos encontramos, nos metemos dentro de nuestro útero, allí hay un portal, lo cruzamos e ingresamos a un lindo valle.
* Caminamos por el valle hacia una montaña, la escalamos y bajamos hacia el otro lado, vemos un río y lo cruzamos nadando,
* Llegamos hacia un bosque. En el Bosque hay un gran "Árbol Portal" con enorme y ancho tronco, ramas extensas, hermosas hojas y frutos rojos brillantes como joyas, nos metemos por el portal en su tronco y viajamos hacia el útero de la Madre Tierra.
* Desde el útero de la tierra, se abre un portal y viajamos al útero de nuestra mamá, allí sanamos, perdonamos, bendecimos, llenamos de luz y amor todo lo que haya que sanar…. y nos abrazamos llenándonos de alegría (1era. Generación)
* Se abre un portal y viajamos al útero de nuestra abuela materna, allí sanamos…. (2da. Generación)
* Se abre un portal y viajamos al útero de nuestra bisabuela materna, allí sanamos…. (3era. Generación)
* Se abre un portal y viajamos al útero de nuestra tatarabuela materna, allí sanamos…. (4ta. Generación)
* Se abre un portal y viajamos al útero de la mamá de nuestra tatarabuela, allí sanamos…. (5ta. Generación)
* Se abre un portal y viajamos al útero de la abuela de nuestra tatarabuela, allí sanamos…. (6ta. Generación)
* Se abre un portal y viajamos al útero de la bisabuela de nuestra tatarabuela, allí sanamos…. (7ma. Generación)
* Pedimos limpie el ADN familiar de toda programación negativa de enfermedad, carencia, desamor y sufrimiento que haya sido programado, que se disipe toda oscuridad y sea transformada en luz dentro de mi árbol familiar.
* Ya estamos listas para iniciar el camino de regreso por los 7 úteros, saliendo del tronco del árbol portal, cruzando de regreso el bosque, el río, la montaña y el valle. En el valle hay una puerta que nos lleva de vuelta a nuestro útero.
* Allí en nuestro útero vamos a pedir que tanto yo como las siete generaciones posteriores a mi puedan vivir siguiendo el dictado de su esencia, libres de toda carga y en perfecta

unión de corazón, mente y esencia recorriendo el camino de la vida como una experiencia de integridad y gozo.

* Ahora somos bañados en una poderosa y brillante luz dorada y plateada en nuestro útero. Atrás quedan borradas todas las memorias de dolor y abierto ahora está el camino del poder sagrado femenino. Podemos mirar hacia adelante viendo mujeres que caminan por el mundo sanándolo con su sola presencia.

* Lentamente vamos a ir dejando este espacio, vamos a ir regresando muy lentamente, siempre respetando nuestros tiempos internos, vamos a comenzar a volver.

* Regresamos y vamos lentamente volviendo a nuestro cuerpo, regresamos y hacemos una respiración profunda, sintiendo el aire que entra en nuestros pulmones, sintiendo ahora nuestro cuerpo físico, liberamos el aire mientras regresamos al interior de nuestro cuerpo.

* Nos movemos y nos estiramos lentamente a medida que vamos liberando el aire, cuando se encuentren listos, lentamente van abriendo los ojos, volviendo al lugar de donde salimos, regresando nuestra atención al aquí y al ahora.

* Nuestra meditación ha terminado, al abrir los ojos nos vamos fijando en los cambios que sentimos en nuestro interior, en nuestra manera de sentir y de percibir las cosas.

EL RITO 13 DE MUNAY KI – EL RITO DEL ÚTERO O MATRIZ

Iniciación Rito del Útero

Levantas tus manos e invocas al linaje diciendo:

"El útero no es un lugar para guardar miedo o dolor; el útero es para crear y dar luz a la vida".

Activas el rito dentro de ti misma poniendo ambas manos sobre tu vientre y repitiendo:
"El útero no es un lugar para guardar miedo o dolor; el útero es para crear y dar luz a la vida".

Luego colocas la mano izquierda en tu corazón y la derecha en tu útero y repites:

"El útero no es un lugar para guardar miedo o dolor; el útero es para crear y dar luz a la vida".

Transmites esta sabiduría desde tú útero al útero de ella colocando tu mano derecha y repites:

"El útero no es un lugar para guardar miedo o dolor; el útero es para crear y dar luz a la vida".

Por último, colocas sus manos sobre su útero y las tuyas sobre las de ella diciendo:

"El útero no es un lugar para guardar miedo o dolor; el útero es para crear y dar luz a la vida".
Ella confirma que ha recibido esta sabiduría en su útero repitiendo junto contigo.

Sanemos nuestro útero; sanemos los úteros de nuestras madres, hermanas, e hijas. Y de esta manera brindémosle sanación a nuestra Madre Tierra.

Abrazo el Amor

Abrazo la libertad, sin miedo.

Abrazo la alegría, sin dolor.

Abrazo la compasión, sin Rabia.

Abrazo la paz, sin pena.

Abrazo el Amor.

NUTRIR EL RITO

Una vez que has recibido el Rito del Útero nutres su poder con las siguientes prácticas:

SIEMBRA TU LUNA

1.- Si eres una mujer que menstrúa en tu próximo ciclo encuentra un espacio y tiempo íntimo para darle un poco de tu sangre menstrual a la Tierra. Haz un huequito y sangra directamente sobre la Tierra o recolecta un poco de tu sangre en un pequeño recipiente y luego derramarlo en el huequito mientras repites las siguientes palabras:

Suelto mi miedo para abrazar la libertad Suelto mi dolor para abrazar la alegría Suelto mi rabia para abrazar la compasión Suelto mi pena para abrazar la paz

Puedes agregar cualquier palabra o frase que resuene dentro de ti.

Haces este período al menos una vez y si lo sientes, repítelo durante los siguientes 13 períodos.

2.- Si eres una mujer que está en sus años de plenitud, pasada la menopausia, entonces harás un ritual en la próxima luna oscura. Crea un espacio íntimo para ofrecer vino tinto a la Madre Tierra, mientras repites las siguientes palabras:

Suelto mi miedo para abrazar la libertad Suelto mi dolor para abrazar la alegría Suelto mi rabia para abrazar la compasión Suelto mi pena para abrazar la paz

Puedes agregar cualquier palabra o frase que resuene dentro de ti. Haces este rito al menos una vez y hasta trece lunas para empoderar completamente a tu útero.

3.- Si una niña que aún no menstrúa recibe el rito y ella quiere hacer un ritual para honrar su útero, entonces ella debe ofrecerle flores a la luna llena. Esto es porque su útero aún está floreciendo y no ha soltado su primera flor. Ella también puede repetir las palabras:

Suelto mi miedo para abrazar la libertad Suelto mi dolor para abrazar la alegría

Ella debe ser guiada a decir solo las dos primeras líneas para que no se sienta agobiada por tanta información y luego puede agregar lo que necesite para su bienestar.

Comparte este rito con las mujeres de tu comunidad. Cada vez que lo trasmites refuerzas el poder en tu útero.

PREGUNTAS FRECUENTES

¿Por qué el 13° y no el 10° Rito?

Antes del Rito del Útero había nueve ritos Munay-Ki.

Aunque el rito del útero es el décimo rito que se nos ha entregado, es un rito femenino por lo cual no tiene que seguir la linealidad.

El linaje que entregó este rito quiere que honremos a las trece lunas de un año, que están conectados a los ciclos de la matriz.

¿Si he tenido una histerectomía puedo recibir este rito?

Si tu útero ha sido removido, es aún más importante que reciba este rito. Energéticamente todavía tienes tu útero, y es vital que te vuelvas a conectar con él para recuperar tu sabiduría y poder femenino. Después de recibir el rito, es fundamental que lo nutras en cada luna oscura para sanar cualquier huella de dolor y tristeza, y dar paso a la alegría y la compasión.

Si una mujer está en embarazada, ¿puede recibir el rito?

Este rito es una bendición para la madre y el bebé, ya que informará a ambos seres.

Sin embargo, es importante entregarlo aún con mayor delicadeza y reverencia por la vida, y también honrar la intuición de la madre en su estado de gracia.

Los hombres: guardianes y protectores de la fuente de vida.

Toda la vida viene de las entrañas de la Tierra, y todos los hombres vienen desde el vientre de una mujer. Es igual de importante que los hombres se conviertan en guardianes del útero, como lo es de importante para las mujeres.

La forma en que los hombres se convierten en guardianes del útero es comunicándole a las mujeres que apoyan su viaje de sanación al convertirse en guardianes de la Tierra, cuidando y protegiendo el espacio sagrado que se apertura para la sanación.

Si las mujeres que están dando y recibiendo el rito sienten que es apropiado invitar a los hombres a la ceremonia entonces son bienvenidos y se la hora con su participación.

Cuando los hombres se presentan al servicio de las mujeres y del rito, es tremendamente sanador para todos los implicados.

Los hombres pueden ayudar a establecer el espacio sagrado haciendo que se sienta especialmente seguro para ellas.

Entonces los hombres, se pueden ordenar de forma estratégica en el espacio para que las mujeres se sientan apoyadas en esta sanación. Para realzar su papel, los hombres pueden golpear palitos, como una manera de decir estamos aquí para ustedes como en la foto.

¿Los hombres pueden recibir el rito?

Este rito es para sanar el útero y, ocasionalmente, hay un hombre que siente la necesidad de sanar su vientre psíquico. A veces, estos hombres tuvieron experiencias muy traumáticas en los vientres de sus madres, o tuvieron una relación muy disfuncional con el aspecto femenino de la vida.

Si un hombre pide recibir este rito con un corazón sincero, entonces es apropiado compartirlo con él.

Útero y Corazón conectados por un Meridiano

¿Sabías que tu útero y tu corazón están conectados por un meridiano?

Según la Medicina Tradicional China hay un meridiano específico que une el 2º chakra con el 4º chakra.

Siempre se ha sabido que **la sexualidad de las mujeres está íntimamente ligada al corazón,** pero lo asombroso es que haya un meridiano ya determinado para ello.

Cuando logres **encender el fuego de tu centro creativo y lo subas hasta el corazón estarás en contacto con tu INFINITA FUERZA VITAL y serás capaz de hacer todo lo que te propongas.**

Entonces conectarás con el gozo de estar viva, con una **fuerza increíble que estará siempre disponible para ti**, para tus proyectos, para tus hijos, para tu propio proceso, para tu arte, para tu hogar…para lo que quieras!. De poco te serviría esto si no lo pudieras plasmar en tu cotidiano.

"El fuego del hogar" es el fuego que necesita estar vivo en tu segundo centro, en tu útero, que es tu hogar. Cuando este fuego se apaga nos sentimos apáticas, sin fuerzas,…y secas, muy secas.

Tu caldero necesita fuego para alquimizar, para transformar.

Recuerda que el **útero es el laboratorio de sueños**. El segundo centro es donde reside la **energía creativa**. Ahí se gesta tu vida. Y el **corazón** es la expansión, **el dar y el recibir Amor** en todas sus formas.

Para la mujer es de vital importancia trabajar los centros útero –corazón para fortalecer ese vínculo y permitir que fluya libremente, conscientes de esa conexión.

"Para que la mujer pueda acceder a la energía de su corazón,

debe primero sanar su vientre".

Esa Energía Ancestral Femenina que sentimos dañada… ha sido "herida" desde la Energía Masculina… la Energía Masculina del varón y TAMBIÉN la Energía Masculina

presente en nosotras mismas. Hemos permitido y consentido ese "daño" cada vez que somos autoritarias, mandonas, o reaccionamos violentamente, cada

vez que somos agresivas, cada vez que somos competitivas, o que nos enfocamos en lo material, cada vez que somos demasiado analíticas o mentales… olvidando el preciado tesoro de la intuición.

Cada vez que nos volvemos estructuradas… impacientes, intolerantes… o nos preocupamos en demasía… Estamos dañando nuestra Energía Femenina y "dando mal uso" a nuestra Energía Masculina…

Debemos SANAR nuestro útero… liberándonos del dolor… pero también del rencor que venimos albergando… el resentimiento para con la Energía Masculina, porque sólo el equilibrio entre ambas… nos permitirá CREAR.

Es hora de gestarnos… para Darnos a Luz.

Escrito por Myriam ***(Escuela de Mujeres)***

Oración para Sanar Memorias Uterinas

Cada noche antes de irte a dormir hónrate a ti misma y honra a tus ancestras, sintiendo infinito respeto hacia ellas por venir antes que tú a esta vida...

(Colocamos mano derecha en el corazón y mano izquierda en el útero)

Yo reconozco a la niña que hay en mí

Yo reconozco a la mujer que hay en mí

Yo reconozco a la mujer que es mi madre

Yo reconozco a la mujer que es mi abuela

Yo reconozco a todas las mujeres que habitan en mí

Yo pido perdón a la niña que hay en mí

Yo pido perdón a la mujer que hay en mí

Yo pido perdón a la mujer que es mi madre

Yo pido perdón a la mujer que es mi abuela

Yo pido perdón a todas las mujeres que habitan en mí

Yo perdono a la niña que hay en mí

Yo perdono a la mujer que hay en mí

Yo perdono a la mujer que es mi madre

Yo perdono a la mujer que es mi abuela

Yo perdono a todas las mujeres que habitan en mí

Yo agradezco a la niña que hay en mí

Yo agradezco a la mujer que hay en mí

Yo agradezco a la mujer que es mi madre

Yo agradezco a la mujer que es mi abuela

Yo agradezco a todas las mujeres que habitan en mí

Yo amo a la niña que hay en mí

Yo amo a la mujer que hay en mí

Yo amo a la mujer que es mi madre

Yo amo a la mujer que es mi abuela

Yo amo a todas las mujeres que habitan en mí

Yo honro a la niña que hay en mí

Yo honro a la mujer que hay en mí

Yo honro a la mujer que es mi madre

Yo honro a la mujer que es mi abuela

Yo honro a todas las mujeres que habitan en mí.

(Hacemos una reverencia, nos inclinamos hacia delante con ambas palmas hacia arriba)

Texto de Reflexión final:

Sanación de la Energía Femenina - El Verdadero Poder Femenino

El mundo lleva sufriendo durante los últimos miles de años un gran desequilibrio. Lo que debería ser una danza, la danza de Shiva y Sakti, donde el papel de lo masculino sería venerar y sustentar a lo femenino, a la Tierra, se ha convertido en la dolorosa tiranización de uno de sus aspectos, el aspecto yang, lo masculino. En la historia de la evolución de la conciencia humana, lo masculino, unido al hemisferio izquierdo, a los valores activos, racionales, analíticos, a la voluntad, a la fuerza y a la acción en la materia, cayó en la ilusión de su superioridad, frente a ese otro lado, el yin, caracterizado por los valores receptivos, intuitivos, de sensibilidad, de sentimiento, de unión con las cosas, de conocimiento directo que no pasa por el proceso racional. Valores ligados al hemisferio cerebral derecho y a la energía del corazón. Valores no comprendidos, denostados y percibidos con temor por el mundo masculino y que han sido considerados tradicionalmente como síntoma de debilidad, además de haber llevado a la hoguera a multitud de mujeres en la historia.

Seguimos viviendo en una civilización esencialmente masculina y la jugada de la oscuridad es perfecta. Durante miles de años lo masculino ha machacado a lo femenino y ahora le vende su propia liberación: "hazte como yo"; libérate abrazando los patrones masculinos de competitividad, hazte agresiva, hazte soldado, practica una sexualidad activa y separada del corazón, métete en la rueda de la competitividad y el "éxito", aunque eso lo pagues con un gran estrés interno (no es casualidad ver hoy en día a tantas mujeres fumando compulsivamente, como medio de aplacar el dolor producido por la desconexión con ellas mismas), sepárate de tu feminidad, considera tu regla como algo molesto, un impedimento (para seguir en la rueda del mundo masculino), toma la píldora (u otros inventos masculinos), aún a costa de destruir tu ciclo y separarte de la energía de tu vientre y un largo etcétera... Lo que se ha llamado la "igualdad de la mujer" no es más que sólo eso: en un mundo dominado por la energía masculina, "no te preocupes, por fin puedes ser como nosotros". Con eso se cierra el círculo y se asegura que el mundo no cambie, que el ser humano siga esclavizado, sin poder acceder a la totalidad de su conciencia.

Aun así, las cosas ya han comenzado lentamente a cambiar. El final de esa era yang está llegando a su fin y lo femenino, la Diosa, tiene que tomar su poder, equilibrando el

mundo. La sanación de la Tierra depende de eso. En eso la humanidad se juega ni más ni menos que su supervivencia.

Una danza de equilibrio y de amor, donde lo femenino, bajo la protección y el apoyo de lo masculino sanado, sea la energía que conduzca al mundo a una nueva dimensión, a una nueva percepción, en conexión con lo divino que está en todo lo que nos rodea.

Para que este proceso pueda plasmarse en la realidad, el hombre como ya explicamos tiene que sanar y abrir su corazón. Pero la mujer, canal principal en la Tierra de esa energía femenina tiene un papel principal. La mujer debe comprender cuál es su verdadera esencia, donde está su auténtica liberación y sanar todo aquello que la impide encarnar el poder de la Diosa. La misma sanación de la mujer y esa toma de su verdadero poder, ayudarán al hombre también a curarse, al deshacer todo el rencor y toda la energía atrapada a través de historias de cientos y cientos de reencarnaciones.

Para que la mujer pueda acceder a la energía de su corazón, su verdadera esencia, debe primero sanar su vientre, curar la herida ancestral de lo femenino. En prácticamente toda mujer encarnada hoy en la Tierra existe esa herida. Es la herida formada por todo el dolor acumulado en el inconsciente colectivo de la humanidad por los miles de años de represión y utilización de lo femenino. Es también la energía inconsciente del rencor contra lo masculino que se manifiesta especialmente en las relaciones de pareja, pero que está ya ahí desde el momento del nacimiento, reflejada desde el principio en la relación con el padre progenitor, arquetipo de lo masculino.

Aunque la mujer de forma generalizada está despertando, muy pocas mujeres han realizado todavía el trabajo de abrazar, hacer consciente y liberar esa herida del dolor y del rencor. En tanto esa herida no se sane, la mujer no podrá liberarse, siguiendo atada a lo masculino, y por ende, siguiendo también nuestro mundo atado a lo masculino.

Sanar la herida es perdonar, que es realmente liberar a los demás y liberarnos a nosotros mismos. Es desatar lo ilusorio. El pasado que solo está en la mente. Mientras no perdonamos quedamos atados a aquello contra lo que reaccionamos y es lo que una y otra vez llamaremos y crearemos en nuestra propia vida. Todo esto se mueve normalmente a niveles inconscientes y es ahí precisamente donde debemos actuar, observándonos, haciéndonos conscientes de todo eso que estaba antes oculto y que no podíamos ver. Es

un trabajo de elevación de la conciencia. Cuantos más hagamos el trabajo, más fácil será para el resto.

Para perdonar es muy importante ver las cosas con más amplitud. Comprender que todo esto no es un tema personal, que es la historia de la humanidad, la historia de cientos y cientos de reencarnaciones, donde todos hemos pasado por todo. Unas veces como hombres, otras como mujeres. Lo que realmente estamos haciendo es liberar el karma de la humanidad, desde la mujer o el hombre que hemos elegido ser en la encarnación actual.

El verdadero poder de la mujer no está en "igualarse" al hombre en su "fuerza", en su "racionalidad", no está en afrontar la vida desde su mente conceptual, analítica y discursiva. Ahí la mujer se pierde a sí misma y realiza una vana labor de liberación de lo femenino. La mujer también tiene que desarrollar su lado masculino, su mente

racional y analítica, su hemisferio izquierdo, para equilibrarse. Sin un desarrollo de su lado masculino, la mujer no puede estar completa en la Tierra y todas esas características yin la arrastrarán a un mar de confusión, de emocionalidad, de inestabilidad, de falta de sobriedad. Podrá percibir muchas cosas, pero no podrá procesarlas, no podrá colocarlas, quedándose en un mundo vago y difuso, difícil de expresar. Es a través de las características yang (masculinas) como se puede dar forma a ese mundo, si no, demasiado etéreo. Pero este desarrollo de su parte yang, siempre debe estar dirigido desde su parte femenina, es como el sustentador que da equilibrio en el mundo. Pero no está ahí su verdadero poder.

Esa necesidad de muchas mujeres de "demostrar" su valía en el mundo masculino, es una necesidad ligada a la relación con el padre no aclarada. La figura del padre debe ser recapitulada profundamente en cada mujer. Es un trabajo de liberación. Mientras una mujer no ha bajado a los entresijos de su relación con el arquetipo masculino, para ver todo el dolor emocional, toda la ira y toda la culpabilidad allí existente, no podrá ser ella misma, se encontrará atada a esa energía que la desestabilizará, que reproducirá una y otra vez en los patrones de su vida, en sus relaciones, en su sexualidad. No podrá expresar su feminidad, su verdadero poder.

En el otro lado, la mujer debe volverse hacia el arquetipo femenino, hacia la madre. También ahí es necesario un trabajo de perdón y liberación. Un trabajo de comprensión

que lleve a retomar el contacto con la esencia femenina, más allá de los desequilibrios normalmente existentes en toda relación madre-hija. Es normal que para la mayoría de las mujeres de hoy en día, la madre no haya aportado suficiente "presencia" femenina en su desarrollo. Más allá de esta realidad de la relación con la propia madre, debemos comprender que lo femenino arquetípico transciende la madre física. Que es posible conectar con "la energía de la madre" a través de la Tierra y también a través de la comunión con otras mujeres.

El vientre de la mujer debe ser sanado, para que la Diosa se pueda manifestar. Y hoy en día el vientre de la práctica totalidad de las mujeres se encuentra impregnado a nivel celular de la herida de siglos de dominio y deshonra de la Diosa. Las relaciones sexuales no han hecho, ni hacen, más que agravar dicha herida. Todo pene no purificado de la mente y emocionalidad masculina, que entra dentro de una mujer, no hace sino potenciar el dolor allí existente, el dolor del desamor, de la no veneración a la Diosa. El contacto con un pene que ha conectado con el corazón, facilita, es más, activa, el proceso de curación en el vientre de la mujer. Por eso es sumamente importante relacionarse con parejas que estén en el camino de poner consciencia en la sexualidad. No se trata de renunciar a la libertad sexual, pero ya no podemos dejar que entre cualquier energía dentro de nosotras. Tenemos que empezar a pensar, que cualquiera que no nos trate con reverencia y respeto, no tiene derecho a entrar en nosotras.

Cuando la mujer comienza a integrar en la vida cotidiana la espiritualidad natural, lo que aparece es maravilloso porque su corazón se abre y la magia aparece, entonces la mujer se vuelve una con la Gran Naturaleza, con la Pachamama. Hablamos cariñosamente del retorno de la Diosa para explicar a un ser con poder constructivo y sensible con una enorme capacidad de renovación.

La propia mujer se daña cuando actúa desde un patrón masculino, con una sexualidad superficial desligada del corazón, al permitir que el hombre la use para descargar y aliviar su tensión sexual, en un acto sexual que es una forma de

masturbación. Ahora bien, aquello que no es bueno para ella tampoco puede serlo para él, tengamos en cuenta que ese mismo trato poco considerado él lo tiene consigo mismo, aunque no sea consciente también está agrediendo a su ánima, su parte femenina.

La pelvis es un contenedor de energías físicas, emocionales y espirituales. Es la zona de la creatividad, expresividad, sensualidad. La matriz es depositaria de la historia sexual, tanto de las buenas experiencias eróticas como las traumáticas. La pelvis refleja la sexualidad, la capacidad para enraizarnos y encontrar nuestro lugar en el mundo. Disfrutar de una pelvis sana posibilita a la mujer gozar de una buena sexualidad y vivir de forma natural sus ciclos femeninos. Cuando la mujer se libera de la coraza de su pelvis la energía fluye y la creatividad se libera, recupera la fuerza y el poder de su Hara y empieza a integrar el arquetipo de la mujer salvaje.

La mujer también agrede a su útero cuando rechaza los ciclos sagrados femeninos y cree que la regla es algo molesto que la limita y dificulta su ritmo para actuar en un plano de igualdad con el hombre. Una mujer ha de respetarse a sí misma, confiar en ella, discernir entre lo que le hace bien y lo que le hace mal y actuar en base a ello. Es necesario reconocer el valor y sentido de los ciclos femeninos y sanar el dolor, el miedo y los resentimientos del útero mediante la toma de conciencia y contacto con las heridas sexuales internas.

Debemos empezar por honrarnos a nosotros mismas.

La energía femenina es una energía ligada al corazón y a la unión con el Espíritu y con todo lo que nos rodea y es desde el corazón desde donde nuestro mundo será sanado.

Jesús Gómez (Revista "Espacio Humano", Octubre-2004)